oracion y recogimiento: practíca todo esto, y sin duda sanarás.

No te admires, alma mia, de ver que no recobras desde luego la salud: unos males tan grandes é inveterados como los tuyos no se curan de un golpe; es menester tiempo para que los remedios obren, y esperar el efecto con paciencia: pon solamente tu confianza en la virtud del que hoy has recibido: desea con sinceridad sanar, é infaliblemente recobrarás en fin la salud.

JUEVES.

Considerad à Jesucristo como Pastor, y proponeos volver à él despues de haberos descarreado de su rebaño. Convertere ad Pastorem animæ tuæ: Volved al Pastor de vuestra alma.

PREPARACION REMOTA.

Yo soy una oveja descarreada del rebaño, y errante en una espantosa soledad con peligro de ser devorada de los lobos cada instante: tened compasion de mí, ¡ó Divino Pastor! No cesaré de clamar á Vos, pidiendo vengais á socorrerme, y me volvais á vuestro aprisco: Erravi sicut ovis quæ perit, quære servum tuum.*

¡O Pastor de mi alma, que tanto habeis corrido tras esta pobre oveja! Oid favorablemente sus balidos; venid á sacarla de sus extravíos, y no la abandoneis al furor de los lobos que la siguen para devorarla.

¡O que oveja tan desgraciada soy por haber dexado á mi caritativo Pastor! Ahora conozco por experiencia que solo con él se está bien. Pastores extraños me han engañado separándome de él; pero estoy resuelta á volver, y no separarme jamas.

Vamos, alma mia, vamos hácia este amoroso Pastor, que olvidando nuestras desobediencias pasadas por una bondad sin igual, quiere hoy recibirte en el número de sus ovejas, curar tus llagas, y darte á pastar un alimento infinitamente delicioso.

¡O Pastor Celestial!¡ó Alimento Divino!¡quien podrá saciarme de Vos? Mi alma es como una oveja que muere de hambre y debilidad; nadie hay sino Vos que pueda restablecer sus fuerzas, y satisfacer su hambre.

Purificad mi corazon y mis entrañas, ió Divino Pastor mio! para que pueda gustar el Pasto Divino que hoy quereis

^{*} Psalm 118. 176.

darme, y recibir los efectos que produce en los corazones bien dispuestos. Y tú, alma mia, aléjate de todo lo que puede impedir que este Divino Alimento te sea provechoso, y renuncia todas las aficiones terrestres.

PREPARACION PRÓXIMA.

Vos ¡ ó Divino Pastor! venis hoy hácia esta oveja descarreada. ¡Que bondad no es necesario tengais para que sus malicias y rebeliones no os hagan arredrar! Porque i que ha hecho hasta ahora esta oveja ingrata y maliciosa, que ha hecho sino causaros crueles disgustos? Os ha desobedecido en mil ocasiones: ha menospreciado otras tantas veces vuestras caricias y amenazas: ha herido y despedazado á las otras ovejas de vuestro rebaño: ha hecho descaminar muchas con ella por sus solicitaciones: ha infectado las unas por sus malos exemplos: ha emponzoñado las otras por sus malos discursos. No obstante, Vos olvidais todo esto, y venis hácia' ella para impedirla que perezca. ¡O Bondad inefable! i 6 Caridad incomprehensible!

Pero i que necesidad teneis Vos de esta infame oveja, ó rico y poderoso Pastor? i No son ovejas vuestras todos los Santos

y Angeles del Cielo, y todos los justos de la tierra? ¡No corresponden en algun modo á vuestro rebaño todas las criaturas, pues Vos las alimentais, y sois su Señor? ¡Que perderiais aun quando me dexaseis perecer? ¡No seriais siempre igualmente rico y dichoso? Sin embargo Vos correis en pos de mí, como si yo hiciera todas vuestras riquezas; y dexais vuestro rebaño en el Cielo por venir á mi acá en la tierra, como si toda vuestra dicha consistiese en poseerme. ¡Que exceso de amor!

¿ No te dexarás en fin ganar, alma mia, por tan grande bondad? No volverás en ti misma? No te resolverás á reparar tus ingratitudes y malicias pasadas, y dar consuelo en adelante á un Pastor tan bueno?

Con este designio ¡ ó Jesus mio! vengo á presentarme ante Vos, el rostro cubierto de confusion, y el corazon traspasado de dolor, para pediros perdon de todos los disgustos que os he causado con mis extravíos y rebeldía. ¡ O quan sensiblemente está afligido mi corazon! Jamas ¡ ó Jesus mio! jamas me volverá á acontecer con el auxilio de vuestra gracia: estoy resuelto á ser en adelante una oveja obediente y fiel, que nunca me apartaré de Vos.

Pero i no haria yo mal? ¡ 6 Salvador mio! si no me agregase á un Pastor tan bueno y caritativo como Vos? ¡ Ah! ¡ quien po-

drá comprehender el tierno amor que profesais á vuestras ovejas, y los extremos cuidados que os tomais por su salvacion? Teneis siempre la vista sobre ellas para guardarlas: las haceis apacentar en pastos xugosos y deliciosos: las conducis á las fuentes de vida: las buscais abrigos favorables donde descansen de sus trabajos, y se pongan á cubierto de los adores del verano y rigores del invierno: las teneis entre vuestros brazos y en vuestro seno: las curais quando estan enfermas: las llevais quando no pueden andar: las aguardais quando no pueden seguiros: las volveis á juntar quando se descarrean; y las defendeis quando los lobos las acometen.

Los otros pastores toman la piel de sus ovejas para hacerse amar y seguir de las otras; y Vos habeis tomado la naturaleza de las vuestras, haciéndoos hombre, para que os amen y sigan con mayor ternura y afecto. Aquellos se alimentan con la leche de las suyas; y Vos alimentais las vuestras con vuestra propia Carne y Sangre: ellos se cubren con su vellocino; y Vos vestis vuestras ovejas de Vos mismo: ellos las venden y matan por su propia utilidad; y Vos os habeis dexado vender á Vos mismo para rescatar las vuestras: y os habeis entregado á la muerte para salvarlas la vida.

¡Ah! ¿quien podrá dexar de amar á un

tan amable Pastor, que tiene un amor tan tierno, tan ardiente y tan generoso por sus ovejas? Ve ¡ ó alma mia! como aun hoy te da nuevas señales de este amor. Baxa otra vez del Monte Santo, quiero decir del Cielo, para venir á sacarte de tus extravíos: sacrifica de nuevo su vida en nuestros Altares por tu salvacion: vuélve á aplicar el fruto de sus trabajos para curarte tus heridas y enfermedades; y á darte su propia Sangre para reparar tus fuerzas: negarás tu amor á quien te da tantas pruebas de amarte? No. Pastor amoroso mio, no: esto sería llevar muy adelante la ingratitud: os le doy perfectamente, y os protesto que nunca tendré amor sino por Vos, y que todo mi cuidado y aplicacion se limitarán en lo sucesivo á agradaros y obedeceros.

¡O caritativo Pastor! Vos corristeis mucho tiempo tras esta infame oveja que huía maliciosamente vuestro encuentro; pero ya no huye: al contrario, tiene un gozo increible de volver hácia Vos. Habeis llorado mucho tiempo su pérdida; pero hoy quiere consolaros por su vuelta: vedla aquí que vuelve á Vos. Venid, amable Pastor mio, venid á acogerla y poseerla: venid á haceros dueño de su corazon, á descansar en él de las fatigas que habeis tomado para buscarla, y hacerla dichosa: venid á apa-

centarla con el Divino Pasto que la habeis preparado, á ser su fuerza, su alegría y sus delicias. Vos sois á un mismo tiempo su Pastor, su Pasto, y su Vida. ¡O Pastor! ¡ó Pasto! ¡ó Vida! entrad para poseerme, alimentarme y vivificarme.

ACCION DE GRACIAS PRÓXIMA.

Pastor adorable, que dais pasto á los Angeles y á los hombres, y el alimento conveniente á todas las criaturas que gozan qualquiera especie de vida, Vos sois el que yo peseo dentro de mí y quien descansa ahora en el seno de esta miserable oveja. ¡Ah! ¡ como habeis querido descender de los Cielos, y abatir vuestra grandeza por venir hácia esta ingrata y rebelde? ¿ se podrá jamas admirar bastante tan grande exceso de bondad? Pero ¿ que os dará por ella esta pobre oveja? ¡Oh! mil amores, mil adoraciones, mil alabanzás, mil acciones de gracias. Os ofrece y consagra todos los sentimientos de amor y respeto que es capaz de concebir, todas las alabanzas y adoraciones que es capaz de rendiros; y pide á todas las criaturas del Cielo y de la tierra os adoren, os amen, y os den gracias con ella y por ella.

Pero, Divino Pastor mio, ya que habeis tenido la caridad de venir hácia esta pobre oveja, mirad, os ruego, el triste estado á que se halla reducida: está enferma, sanadla: está ciega, dadla vista: muere de hambre, alimentadla: cae de debilidad, fortificadla: es terca y desobediente, corregidla: se descamina, guiadla: no busca sino como escaparse de Vos, encadenadla con los dulces vinculos de vuestro amor: los lobos andan al derredor de ella para devorarla, defendedla, tenedla baxo de vuestra mano, ó en vuestro seno para que no os la arrebaten. Vos habeis dicho que nadie os robará las ovejas que vuestro Padre os ha dado; no sufrais, pues, lo hagan con esta.

Verdad es, Divino Pastor, que no puedo saber con certeza si tengo la dicha de ser del número de vuestras ovejas: puede ser me lisonjee de esta feliz qualidad, sin poseerla verdaderamente: puede ser que tenga la piel y el exterior de vuestras ovejas, sin tener el corazon y las entrañas. Pero si esto es, encarecidamente os ruego, por todos los trabajos que habeis sufrido, y por la sangre que habeis derramado por mí, me hagais una de vuestras verdaderas ovejas, y me deis todas sus qualidades: dadme su inocencia, su sencillez, su dulzura, su obediencia, su fecundidad: señaladme con vuestra marca para distinguirme de las que no os pertenecen.

Acordaos, Divino Pastor, de todo lo que mi salvacion os ha costado; meditad los pasos que habeis dado, y las fatigas que habeis padecido para encontrarme: la sangre que habeis derramado por rescatarme: la muerte que habeis sufrido por salvarme la vida; y no permitais que todo sea en vano.

Amable Pastor, Vos sois mi única esperanza, de Vos solo espero la salud, y la vida; me entrego enteramente á vuestra divina voluntad. Haced de mí todo lo que os agrade; á todo estoy pronto: todo lo recibiré con igualdad de vuestra mano, y haré ciegamente quanto me ordenáreis. Os seguiré adonde fuéreis, é imitaré, quanto me sea posible, vuestros divinos exemplos.

Yo os he desconocido y desobedecido muchas veces hasta ahora ¡ó Divino Pastor! por sujetarme á extraños: pero os prometo no reconocer en adelante otro Pastor que á Vos, no escuchar sino vuestra voz, no abedecer mas que vuestros mandamientos, y no alimentarme sino de vuestro pasto, que es vuestra Celestial Doctrina. Retiraos de mí, Pastores extraños: ya no conozco por Pastor mas que á mi Jesus: ya no oigo mas que su voz: ya no obedezco mas que su voluntad.

O Pastor Celestial! Vuestro amor os ha

hecho venir á mí por entrar en posesion de esta oveja: poseedla, pues, segun vuestro deseo: contentad vuestro amor: ponedla en vuestro seno: uníosla del modo mas estrecho; pero poseedla, os ruego, para siempre, y no sufrais caiga en manos extrañas: ligadla con los vínculos de un amor tan fuerte y tan constante, que jamas se aparte de Vos.

Os recomiendo tambien ¡ ó Divino Pastor! vuestra grey, que es la Iglesia: guardadla, gobernadla, alimentadla, nutridla, aumentadla con la reduccion de los hereges, y la vocacion de los infieles. Principalmente os recomiendo tal y tal de vuestras ovejas, con quien tengo alguna conexion particular. Hoy será mi estudio escuchar vuestra voz como una oveja fiel: Audiam quid loquatur in me Dominus.

ACCION DE GRACIAS REMOTA.

Pastor de mi alma, gracias infinitas os sean dadas siempre por la bondad que habeis tenido en venir hoy á visitar esta pobre oveja. Pero no la dexeis, si es de vuestro agrado, en el estado miserable en que la habeis encontrado; hacedla conocer los efectos de vuestra amada y preciosa visita.

Vos me habeis reconocido y tratado hoy como vuestra oveja, ¡ 6 Divino Pastor!

Continuad en mí, os suplico, el oficio de Pastor; guardadme, gobernadme, conducidme, y proveed á todas mis necesidades.

No me abandoneis á mí propia conducta, ió caritativo Pastor! porque no puedo sino perderme si me dexais á mi libre albedrío: estad siempre cerca de mí para guiarme y conducirme.

Os he prometida, amable Pastor mio, escuchar vuestra voz, y obedecer vuestros mandatos: estoy siempre en este designio: mandadme lo que quereis que haga; executaré puntualmente todo lo que Vos me ordenáreis.

No escuches al mundo, ¡ó alma mia! no escuches la carne ó la sangre: no escuches tu amor propio: tu Divino Pastor te lo prohibe: no quiere que des oidos mas que á su Divino Espíritu.

¿ Querrás aun, alma mia, dar á tu amable Pastor el disgusto de perderte? Sé, pues, constante en la obediencia que le debes, no te separes de su rebaño, ni de su persona: no vayas á mezclarte con las ovejas del Demonio, porque te comunicarán su imperfeccion, y te arrastrarán consigo á los pozos del abismo.

VIERNES.

Considerad al Divino Jesus como Redentor. Al dispertar, concebid gran deseo de salir hoy de la esclavitud del Demonio y del pecado, para haceros esclavos de Jesucristo. Clamad con el Profeta: Redime me, et miserere mei: Tened compasion de mí, Señor, y rescatadme.

PREPARACION REMOTA.

Hasta aqui ¡ ó alma mia! has gemido baxo la mas dura y cruel de todas las servidumbres, que es la del Demonio y el pecado; pero he aquí á tu Divino Redentor que viene hoy á librarte: suspira por su llegada: desea ardientemente la libertad.

Venid, Divino Redentor mio, venid á romper mis cadenas, y libertarme de la tiranía de este cruel, á quien locamente me he vendido por un corto placer, por un vano honor, por un ligero interes.

Vos sois ¡ ó Jesus mio! mi Criador, mi Rey, y mi Padre. Venid ¡ ó Criador mio! á libertar vuestra pobre criatura. Venid ¡ ó mi Rey! á libertar vuestro infortunado súbdito. Venid ¡ ó Padre mio! á libertar vuestro desgraciado hijo.

¿Duraréis siempre, esclavitud vergon-